



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La frustración y el cine. Problemas patológico- conductuales en relación con las drogas y el contexto social.

Alumno/a: Rafael Guzmán Jiménez

Tutor/a: Ángel Cagigas Balcaza
Dpto.: Historia de la Psicología

26 de abril, 2021

ÍNDICE.

1. Resumen.
2. Introducción.
3. Metodología.
4. Objetivos generales y específicos.
5. La frustración.
6. Representación de las drogas, la depresión, la ansiedad y la frustración en el cine.
7. Análisis de los conceptos básicos relacionados con la frustración y trastornos psicopatológicos de “Revolutionary Road” y “Dolor y Gloria”.
 - 7.1. Dolor y Gloria de Pedro Almodóvar
 - 7.2. Revolutionary Road de Sam Mendes.
8. Conclusión.
9. Referencias bibliográficas.

1. RESUMEN.

En el siguiente trabajo se expone la relación existente entre la frustración, un concepto psicológico que afecta a todos los seres humanos en algún momento y cómo el cine recoge esa información y lo traslada a la gran pantalla. Todo esto acompañado de especificar cuáles son los trastornos más usuales de los que pueden llegar a ser causados, además de otras muchas variables, por la frustración. Se ha pretendido desarrollar cómo el cine a lo largo de su historia se ha ido preocupando constantemente por integrar los conceptos más cotidianos y hacerlos visibles, ya que muchas veces nos acostumbramos a ello y tendemos a olvidarnos de cómo indirectamente la sociedad provoca y modifica nuestras conductas en función del contexto social donde nos encontramos.

Palabras clave: cine, trastornos, frustración, sociedad y contexto.

Abstract.

In the following work the relationship between frustration, a psychological concept that affects all human beings at some point and how the cinema collects that information and transfers it to the big screen is exposed. All this accompanied by specifying which are the most common disorders that can be caused, in addition to many other variables, by frustration. It has been intended to develop how cinema throughout its history has been constantly concerned to integrate the most everyday concepts and make them visible, because we often get used to it and tend to forget how society indirectly provokes and modifies our behaviors according to the social context where we are.

Keywords: cinema, disorders, frustration, society and context.

2. INTRODUCCIÓN.

El constructo de frustración ha sido y es un complejo término y a la vez muy estudiado a lo largo de la historia por las Ciencias Sociales, ya que se considera el motivo o desencadenante de muchas conductas dentro del repertorio conductual del ser humano y la parte negativa que este concepto arrastra.

La frustración se considera un sentimiento natural de desilusión o vacío para aquella persona que es incapaz de conseguir aquello que desea de forma inmediata. En la investigación psicológica acerca de este constructo lo asocian directamente con una reacción conductual, en donde Amsel un psicólogo americano nacido en Canadá elaboró una teoría en relación con este constructo al que llamó “Teoría de la frustración” (1958, 1962, 1992, 1994). Este autor determina que la frustración es un comportamiento nacido de la no recompensa, de tal forma que cuando un ser humano espera una recompensa determinada que refuerza una conducta y tras realizarla este no recibe dicha recompensa responde de una determinada forma diferente a las anteriores, llamada frustración. Este concepto va conectado con otro concepto muy común como la motivación y es que cuanto más motivados nos encontremos mayor podrá ser la frustración al no conseguir el reforzador apetitivo.

Al ser un proceso de aprendizaje básico, la frustración aparece en multitud de ejemplos a lo largo de nuestra vida diaria, amor, familia, incluso con nosotros mismos. Es por ello por lo que una de las mejores formas de representar al ser humano la frustración en sus diversas formas es el cine.

El cine, conocido como el séptimo arte, es precisamente otra forma más de funcionar como un espejo de la realidad del ser humano, como en su momento hicieron otros tipos de arte acerca de otras características del ser humano. Al ser

la frustración un elemento cotidiano en nuestras vidas es importante ver la visión del cine acerca de ella, ya que existen multitud de representaciones en diferentes obras, interpretado y presentado al público por distintos directores.

Generalmente en las películas siempre se pretende que el espectador se pueda sentir identificado con alguno o alguna de los personajes que aparecen en el filme, precisamente para que el espectador se sienta protagonista de su propia historia en la vida real y pueda coger y adoptar ciertos valores que el personaje con el que se identifica muestra en la película. Es por ello por lo que los directores, siempre pretenden humanizar ciertos temas que son controvertidos dentro de nuestro mundo, como, por ejemplo, la prostitución, la pobreza e incluso los problemas personales de los personajes principales o secundarios, donde es posible que el espectador se sienta identificado. En este caso la frustración es el pan de cada día del cine contemporáneo (exceptuando ciertas películas de animación) y es que la sociedad cada vez está más frustrada, debido a la necesidad imperante de conseguir objetivos a corto plazo.

Esta necesidad de representación del mundo actual hace que el cine traslade la realidad a la pantalla mediante el sentimiento de frustración en sus personajes.

Actualmente, existe otro problema en el que el cine siempre ha representado desde diferentes perspectivas, aunque siempre desde un punto de vista similar entre la mayoría de los directores y directoras. En este caso hablamos sobre las drogas, donde existe una clara aproximación entre las mismas y la frustración. Un punto donde la representación de estas, dentro del mundo cinematográfico, se utiliza para mostrar una sociedad en un momento de la historia determinado o una clase social determinada. A partir del uso de las drogas, el director pretende acercar más al espectador a la realidad de la sociedad moderna, en donde diferentes drogas han tenido un papel muy importante.

Muchos directores pretenden canalizar ciertos momentos de acción, violencia, soledad o tristeza mediante el alcohol, una de las drogas que más afectan al público en todo el mundo. Precisamente, los directores ante estas escenas de bar con el protagonista apoyado en la barra pretenden humanizarlo y dar a entender que está lleno de preocupaciones, intereses y problemas, de tal forma que lo presentan ante aquello que reduce esos sentimientos que conllevan frustración, el alcohol.

En este proyecto se pretenderá enlazar tres temáticas que desembocan en un mismo punto. La frustración, el cine y las drogas son tres aspectos que se encuentran dentro de nuestra sociedad y es precisamente el cine quien, con el afán y pretensión de ser un espejo de la sociedad muestra en diferentes obras y de diferentes maneras y formas la aparición de temas tan cotidianos como la frustración y las drogas.

Se expondrá cómo el sentimiento de frustración cala en los diferentes géneros del cine y como en función de los directores la frustración tomará una representación u otra, también los motivos por lo que aparece en los personajes.

3. METODOLOGÍA.

La metodología utilizada en este proyecto ha sido una metodología cualitativa de estudio bibliográfico, en donde se han utilizado artículos de diferentes fuentes web. Las fuentes utilizadas han sido: Google Scholar, PubMed, PsycINFO y ProQuest. Para una búsqueda audiovisual se ha utilizado IMDb, de dónde se han conseguido diferentes obras de cine que se han plasmado en este proyecto.

Para realizar una búsqueda bibliográfica apropiada para el tema que compete, se ha realizado un análisis sobre cuáles son los artículos más relacionados con los objetivos propuestos, así como obras de cine que sirvan de referencia para expresar el tema principal. En este caso, el constructo de frustración y como este se desarrolla en contextos diferentes y se relaciona con otras patologías como la depresión o la ansiedad.

Las palabras clave utilizadas para la búsqueda bibliográfica han sido: “frustración”, “drogas”, “depresión” y “ansiedad”.

Con respecto a la búsqueda audiovisual se ha procurado seguir la dinámica encontrada en las fuentes web. Aquellas películas que resalten los conceptos más importantes anteriormente mencionados. Por ello se eligieron algunas películas como “Dolor y gloria” de Pedro Almodóvar o “Revolutionary Road” de Sam Mendes.

4. OBJETIVOS.

- Objetivo general:

Realizar un acercamiento entre la frustración, la ansiedad y la depresión y cómo estos convergen en el cine.

El carácter general de este trabajo consiste en cómo ciertas patologías muy comunes en nuestra sociedad están altamente relacionadas con el constructo de frustración. Cómo el cine mediante su función en parte divulgativa ha ido a lo largo de la historia siendo un espejo de la sociedad. Se ha querido enfocar principalmente este objetivo en general en dos películas concretamente, las cuales muestran la ansiedad, frustración, depresión y estrés de una forma puro y limpia sin plasmar una perspectiva adulterada por el género de cine. La vida

cotidiana de sus protagonistas destapa los diferentes problemas frustrantes que pueden derivar en problemas conductuales diagnosticados.

- Objetivos específicos:

Analizar dos películas que profundizan en estos conceptos (“Dolor y Gloria” y “Revolutionary Road”)

Estudiar los procesos psicológicos que le suceden a los personajes.

5. LA FRUSTRACIÓN.

En el siguiente punto se pretende definir el constructo de frustración desde diferentes perspectivas a lo largo de la historia.

A lo largo de nuestra vida, experimentamos prácticamente todos los días una sensación a la que le atribuimos el nombre de “frustración”. Se tiende a expresar como una emoción innata del ser humano. Sin embargo, debemos de hacer una división en cuanto a las emociones se refiere, ya que existen fundamentalmente dos categorías que conforma un conjunto de emociones, las emociones primarias o básicas, como, por ejemplo, la alegría, la tristeza, el asco, el enfado y el miedo, mientras que las emociones secundarias serían el resultado de la mezcla de las emociones primarias, por ejemplo, vergüenza, satisfacción, placer, entusiasmo o frustración. Como si de colores se tratase, los psicólogos han categorizado las emociones para definir nuestro estado en cada momento.

En este sentido la frustración sería una mezcla entre miedo y enfado, ya que la frustración se manifiesta cuando perdemos algo que queríamos o cuando no conseguimos algo que queremos.

Sin embargo, la frustración es un constructo que se ha estudiado sobre todo desde una perspectiva conductual, relacionado con los procesos básicos del aprendizaje, en donde se tiene en cuenta los valores reforzadores de los estímulos que nos rodean, así como la valencia que nosotros le otorgamos a dichos estímulos.

Para conocer acerca de este constructo, es necesario comenzar por quién se interesó por él. En este caso nos referimos a Abram Amsel, un psicólogo que dedicó la mayor parte de su periodo como investigador a estudiar la frustración, desarrollando así, la teoría de la frustración. Este trabajo de Amsel ha sido y es, la teoría en donde todo el resto de los investigadores acerca de este constructo se basan para poder hacer sus conclusiones. Para Amsel no solo incluye la omisión del estímulo apetitivo, sino que incluye situaciones de demora o impedimentos de llegar a reforzadores apetitivos.

Desde este punto de vista, según Lang, Bradley y Cuthbert (1990), las emociones se organizan en función de dos conceptos clave dentro de nuestro cerebro, la valencia y la activación. La primera es un concepto completamente conductista, que básicamente expresa el valor que los seres atribuimos a los estímulos que nos rodean, diferenciando entre dos consecuencias, apetitivas (conductas de aproximación) o aversivas (conducta de evitación). Con respecto a la activación, consiste en la intensidad con la que los seres humanos reaccionamos ante los estímulos del contexto, de tal forma que habrá estímulos que activen a nuestro organismo para una respuesta inmediata o que, sin embargo, resulten irrelevantes y no reaccionemos ante lo que se nos presenta.

Se ha demostrado a partir de experimentos con ratas qué desencadena la frustración cuando aparece en un evento concreto. Tras sucesivas presentaciones del estímulo apetitivo la rata estaba habituada a obtener la comida cuando presionaba la palanca y sonaba el pitido. Sin embargo, se encontró una reacción

de estrés en la rata, cuando esta presionaba la palanca después del pitido y no aparecía la comida. Se observa por lo tanto como la reacción de la rata al no obtener el estímulo apetitivo desencadena una reacción de respuesta mucho mayor que en las sesiones anteriores (Gregory Quirk, 2017).

A su vez, la frustración ocasionada por la omisión de una recompensa que el participante no espera puede desencadenar un aumento en la agresividad o un mayor grado de adicción hacia el estímulo apetitivo omitido. Ya que en este último se puede generar una dependencia y por lo tanto su omisión originaría un periodo de abstinencia con todas sus consecuencias.

Paralelamente, esto tiene un valor biológico importante dentro de nuestro cerebro en donde, tras experimentar sucesivamente un mismo estímulo existe una inhibición recíproca entre las neuronas encargadas de transmitir esa información, disminuyendo la respuesta del estímulo o por el contrario transmitiendo toda la información posible ante un estímulo nuevo. La reacción a la frustración se proyecta sobre una región subcortical del cerebro, llamada núcleo paraventricular del tálamo (PVT). Esta región tiene conexiones neuronales relacionadas con la amígdala la cual almacena experiencias positivas. Por lo que concluimos que la inhibición por parte de ciertas neuronas a zonas de la amígdala cuando se estimula el PVT, produce biológicamente lo que se llama frustración. También hay evidencias biológicas sobre la activación de redes neurales similares cuando se percibe miedo y cuando se percibe frustración.

Anteriormente hemos mencionado el hecho de que la frustración mantiene una correlación positiva con otros problemas conductuales que generan depresión, estrés o ansiedad.

La ansiedad no debe ser considerada como una patología grave, ya que es una emoción adaptativa de nuestro organismo el cual reacciona ante los eventos y estímulos que suceden a nuestro alrededor, sin embargo, puede llegar a ser patológica cuando resulta desadaptativa y provoca una serie de efectos perniciosos para nuestra vida social y para nuestro organismo. La frustración y la ansiedad están relacionados entre sí de tal forma que pueden resultar muy parecidos, sin embargo, uno puede ser consecuencia de la otra. La ausencia de la tolerancia a la frustración puede derivar en cuadros de ansiedad generalizada. Las conductas internas que emitimos ante un suceso frustrante como por ejemplo verbalizaciones internas o pensamientos rumiativos, pueden desembocar en la activación de mecanismos psicofisiológicos y neurales que activan las zonas cerebrales del miedo o la sensación de angustia (dos conceptos clave a la hora de definir la ansiedad) que se sitúa en la amígdala.

En cuanto a la relación con la depresión, la frustración puede ser uno de los muchos aspectos que engloban a este problema que padece cada vez más nuestra sociedad. Desde el conductismo, la corriente que se pretenderá utilizar en este trabajo, se explican diferentes conceptos acerca del aprendizaje básico y relacionarlos así con el comportamiento humano. Los conductistas, explican la depresión a partir de problemas conductuales y mediante un concepto llamado indefensión aprendida.

Este concepto técnico de la psicología conductista hace referencia a que la persona o animal que lo experimente tiene una sensación de verse incapaz de hacer nada para cambiar su entorno, independientemente de la respuesta que emita. Así, los síntomas más claros de la depresión son la anhedonia ante las cosas que antes le hacían sentir bien, inactividad, pensamientos intrusivos y rumiativos que incapacitan a la autoestima y el autoconcepto del ser, ya que ellos no se sienten partícipes de nada de lo que pasa a su alrededor, se encuentran sometidos y sumisos ante el mundo. Así la frustración, tiene un papel dentro de la depresión, debido a su propia naturaleza como concepto y por ende las

consecuencias que provoca. Hemos mencionado como la frustración dentro de su amplio abanico de características que provoca, una de ellas es sentirse incapacitado para lograr objetivos o metas lo cual hace que la persona se sienta incapaz, que baje la autoestima, dificultad para resolver los problemas del entorno, pudiendo desencadenar otros síntomas típicos de la depresión.

Para poder definir de una forma más profunda el constructo de frustración, debemos de hacer hincapié en cómo este se presenta en la sociedad de hoy día.

Al ser la frustración un sentimiento o emoción natural en el ser humano debido a la gran cantidad de estímulos a los que nos sometemos diariamente, la sociedad experimenta cada vez más esta sensación. Como ya mencionamos anteriormente, la frustración implica disminución u omisión de reforzadores, interrupción de las tareas reforzantes, demoras en las recompensas o gran dificultad para realizar alguna tarea la cual nos proporciona al final de ella un premio que queremos obtener.

Por ello en nuestra sociedad, y cada vez más frecuente aparecen estas características definitorias del constructo de frustración. Actualmente la sociedad no está preparada para la globalización, la exposición continua en las redes sociales, la competitividad por la apariencia y el logro de los objetivos más pretenciosos a un muy corto plazo. Estos ejemplos no son más de lo que actualmente la sociedad moderna está acostumbrada a vivir. Por ello, ocasiona sensación de frustración desencadenando problemas de ansiedad, estrés y depresión.

La sobreexposición ante la sociedad provoca comportamientos diferentes a como realmente nos deberíamos de comportar si no existiese presión social, esto hace que la mayor parte del tiempo estemos siendo alguien que no somos

por querer fingir aspectos de nuestras vidas y sobresalir frente a los demás para ocupar una posición social de relevancia a tener en cuenta, en el trabajo, grupo de amigos o familia. Esto ocasionaría un precio muy alto a pagar, ya que, el estar continuamente esforzándose por algo termina siendo frustrante, agotando a la persona que padece el estrés continuo y muy difícil de mantener. Aquellas personas que tienen una alta tolerancia a la frustración viven menos esta sensación porque no pretenden dar una imagen de sí mismos diferente. El estrés emocional es mucho menor.

La frustración también taca a diferentes rasgos de nuestra personalidad, nos hace ser más hostiles con los demás, disminuye nuestra paciencia ante objetivos a largo plazo y el comportamiento con la sociedad hace que nos comportemos de forma malhumorada lo cual desencadenaría un desarrollo desadaptativo. Existe una correlación positiva entre las personas que tienen frustración con respecto a las personas con baja autoestima y autoexigentes, en la primera hacemos referencia a la situación en la que tras no conseguir el objetivo propuesto o ser incapaces de realizar una determinada tarea debido a la elevada dificultad de la misma, hace que se desencadenen una serie de pensamientos negativos e intrusivos sobre las capacidades de uno mismo, provocando una falta de autoestima y por lo tanto impidiendo que consigamos la meta propuesta, con respecto a la segunda correlación positiva encontrada en personas con frustración es referente a la autoexigencia, de tal forma que las metas a corto plazo pueden ser una explicación debido a que la propuesta de conseguir un objetivo apetitivo tras una serie de conductas consecutivas, hace que, en el caso de que no emitamos la conducta de forma correcta no consigamos el objetivo propuesto, no valorando el crecimiento personal y obcecándonos sólo y exclusivamente al estímulo final que tenemos como premio tras la conducta. Por ello, se recomienda objetivos grandes a largo plazo, para no ocasionar frustraciones y que se disminuya la eficiencia y eficacia de las conductas para conseguirlo, así como también pequeños objetivos a corto plazo, que sean de intensidad creciente y sin una dificultad elevada.

La frustración puede ir ligada a la ira y a la agresividad, así como comportamientos hostiles. Aquellas personas que muestran una menor tolerancia a la frustración, que manejan la situación de una forma desadaptativa o experimentan una sensación desproporcionada con la situación que están viviendo impidiendo una regulación adecuada de su estado interno. Aunque todavía está sin especificar la posible justificación de la agresividad de una persona debida a la frustración que le genera una determinada situación. Ya que también se puede deber a otros motivos como la necesidad de lucha o el miedo ante un determinado contexto.

A continuación, abordaremos cómo la frustración se encuentra enmarcada en el cine y se proyecta en las pantallas a través de la dependencia a las drogas, la ansiedad y la depresión. Se presentará cómo el cine tras su intención por representar la vida cotidiana representa estas patologías y por otro lado un contexto como es el de la drogadicción.

6. REPRESENTACIÓN DE LAS DROGAS, LA ANSIEDAD, LA DEPRESIÓN Y LA FRUSTRACIÓN EN EL CINE.

Anteriormente se ha mencionado como el cine pretende plasmar los aspectos más básicos de la vida cotidiana utilizando elementos que se acerquen lo máximo posible al espectador y que este se sienta identificado en cierta medida con lo que está viendo en la pantalla.

Es por ello por lo que en este apartado se expondrán cómo los conceptos de depresión, ansiedad y frustración se introducen en el cine, así como del contexto social en el que se encuentran en donde muchas veces puede ser el mundo de la drogadicción por parte de alguno de los personajes que componen las obras. El centro neurálgico de comienzos del cine industrial y comercial comienza en

Estados Unidos, donde centraremos la visión de las drogas en el mundo cinematográfico.

Las drogas en el cine se han utilizado de diferentes formas, dando idea de que su consumo ocasiona efectos perniciosos para el ser humano, así como adicciones y también como el mundo de las drogas puede destruir una sociedad como ocurrió en la época de los 80-90 en España, donde la máxima problemática era el consumo de heroína. También la historia de la droga en el cine no solo se observa desde el punto de vista de la persona que la consume sino de quién trafica con ello, en este sentido los narcotraficantes y las mafias gallegas fueron los principales proveedores en esa época. No solo en España sino las mafias italianas como la napolitana o siciliana tuvieron un impacto considerable en la sociedad norteamericana desde principios del siglo veinte. Siendo representada de manera magnífica a partir de la trilogía de Francis Ford Coppola “El padrino”. Otra muy buena adaptación de la sociedad norteamericana controlada por los gánsteres y el tráfico no solo de drogas fueron “Uno de los nuestros” de Martin Scorsese o “American Gánster” de Ridley Scott, donde en esta última dejan de lado los estereotipos del italiano y su forma de ser muy mediterránea y adquieren más visión la comunidad negra y los guetos que controlaban todo tipo de contrabando.

El hecho de la aparición de las drogas como temática principal de un filme, hace que dentro de este se pueda diferenciar de forma muy clara quienes son “los buenos” y quienes “los malos”, intentando así concienciar que el tráfico de drogas debe de ser perseguida y penalizada, sin embargo también hay otras películas que pretenden informar de las consecuencias, los efectos pero sin sentenciar a aquellos que lo hacen, es decir filmes meramente informativos siendo explícitos con su contenido pero sin penalizar su consumo de drogas como por ejemplo la marihuana, el alcohol o el tabaco.

La relación entre el cine y las drogas al principio fue muy difícil, ya que la sociedad de finales del siglo diecinueve y principios del veinte penaba el consumo de cualquier tipo de sustancia, siendo castigado el consumo de cigarrillos en EEUU para menores de veintiocho años. También se consideraba que aquellos que consumían droga eran personas pobres y salvajes como los gitanos, negros o judíos a pesar de que los principales que consumían todo tipo de drogas y estudiaran con ellas fueran los llamados “yatrogénicos”, personas que estaban íntimamente relacionadas con la medicina y experimentaban con los efectos de las diversas drogas en su propio organismo.

Así un hecho importante dentro del cine y las drogas ocurrió tras la primera guerra mundial, donde las películas con tal de no empeorar la situación y aliviar el contexto tan convulso de la época, intentaron distribuir películas donde se trataban temas como el consumo del opio (droga narcótica y analgésica muy popular en la época) para concienciar a la sociedad de su consumo, de forma contradictoria dentro de las trincheras y en los ejércitos se consumían este tipo de drogas para relajar y adormilar a aquellas personas afectadas por la guerra o insensibilizarlas para el combate y evitar sensación de pánico o miedo.

Un hecho muy importante dentro de la industria del cine es la prohibición de cualquier droga y el consumo de estas dentro de las pantallas de cine debido a las polémicas que hubo en el Hollywood de los años treinta en referencia a lo explícitos que podían ser algunos filmes. Así el senador republicano Will H. Hays instaura en 1930 un código moral donde afirma que quedarían prohibidas el hecho de mostrar drogas en el cine a no ser que estas se incluyan dentro de la propia trama de los personajes. Esto provocó que Hollywood obviara el tema de las drogas dentro de sus filmes y esta representación quedó a manos del cine de bajo presupuesto.

En la industria hollywoodiense no comenzaron a cambiar las cosas hasta mediados de los años cincuenta, donde la ley de Hays seguía vigente. A través de una película llamada “El hombre del brazo de oro”, donde relata la historia de cómo Frank Sinatra (actor protagonista) es adicto a la morfina, el largometraje trataba el tema desde un punto de vista muy realista y natural. Tal fue el impacto de esta película nominada a varios premios que la ley Hays se redujo a prohibir apología del consumo de drogas o mostrar explícitamente su tráfico.

En el Hollywood de la segunda mitad de los años cincuenta aparece la figura del protagonista rebelde en contra de todas las normas y que consume drogas más normalizadas como el tabaco o el alcohol, pero nada de drogas duras, manteniendo un mensaje de su no consumo. Un ejemplo perfecto es el famoso James Dean en películas como “Rebelde sin causa” (1955).

Sin embargo, no es hasta finales de los años sesenta principios de los setenta, donde tras la influencia italiana y el movimiento hippie que iba cogiendo terreno en el oeste de Estados Unidos, las películas comenzaron a tener una influencia de naturalidad, amor y desenfreno, donde se criticaban a los estados de gobierno por la opresión, etc. Es así como con “The Trip”, que mostraba la experiencia desde un punto de vista cercano y morboso al espectador y “Easy Rider”, donde nos relatan como dos motoristas viajan de una punta a otra de América viviendo todo tipo de aventuras, el cine cambia y todo el mundo piensa que la ley establecida por Hays estaba completamente obsoleta.

En los años ochenta, ya el tema no solo se trata desde un punto de vista de intencionalidad lo más realista posible sino también en géneros de alta producción y dinero, como por ejemplo en películas de acción, comedias, dramas, etc.

Siguiendo la temática representacional de diferentes aspectos de la vida cotidiana por parte del cine, se ha querido desarrollar otro aspecto que cada vez adquiere mayor consistencia en nuestra sociedad, debido fundamentalmente al avance desproporcionado y globalización, así como las exigencias a las que nos vemos sometidos días tras día. El tema que se va a tratar a continuación sigue el modelo de cómo el cine proyecta en las pantallas uno de los mayores problemas de la sociedad y el mayor diagnóstico en todo el mundo, la ansiedad.

A diferencia que, a representación del mundo de las drogas anteriormente expuesto, la ansiedad ha estado representada antes que las drogas por su carácter emocional, es decir la ansiedad es una emoción y una respuesta ante un contexto determinado natural, sin embargo, esta puede evolucionar a un trastorno como es el de trastorno de ansiedad generalizada. Este trastorno ha sido representado de una forma quizás demasiado exagerada en cuanto al cine para darle credibilidad y que se distinga de las demás emociones de los personajes dentro de un filme.

Ejemplo de películas que representen de forma patológica la ansiedad y que sean reconocida mundialmente pueden ser, “Taxi Driver”, “La chaqueta metálica”, en esta especialmente muestra la crudeza de lo que puede llegar a ser una guerra o “El cisne negro”, donde la obsesión por la danza y la perfección hacen que la protagonista sufra episodios agudos de ansiedad.

Sin embargo, el cine muchas veces representa las patologías y en especial la ansiedad de una forma muy exacerbada, para poder dotar a sus personajes de un punto histriónico o neurótico que resulta interesante para el espectador, otros muchos filmes tratan la ansiedad desde un punto de vista natural y cotidiano, diferenciando la ansiedad patológica y la ansiedad como emoción en sí misma.

La ansiedad también es un motivador del rendimiento y una señal saludable de alarma cuando nos encontramos ante un determinado peligro, por ello en películas de acción o de ciencia ficción nos encontramos con este tipo de ansiedad, la cual es completamente adaptativa y vemos como muchos superhéroes novatos que aparecen en las películas de la aclamada productora “Marvel”, pasan por un periodo en el que deben salvar al mundo en cuestión de días y vemos como pasan por muchas inquietudes, miedo, ansiedad.

Por otra parte, no solo los actores reales pueden personificar la ansiedad como emoción o la ansiedad como trastorno, sino que en películas de animación también existen directores que han sabido plasmar una emoción inherente al ser humano a través de diseños 3D o de slowmotion. Un par de ejemplo en este sentido sería la ansiedad que sufre la protagonista de “Inside Out” (2015) una adolescente que se muda de su ciudad natal a la gran ciudad y experimenta una serie de transformaciones naturales en la adolescencia propios de un cambio tan grande de contexto. En este sentido, dentro de su cerebro protagonizado por los seres que representan a las emociones básicas como el miedo, asco, alegría, tristeza y enfado vemos como la ansiedad se encuentra en el momento en el que todas las emociones se solapan entre ellas, hay confusión general de entendimiento, no hay una conclusión en las acciones que hace, etc., todo esto provoca una sensación de descontrol de la situación, lo cual induce a un estado de ansiedad por parte de los estímulos ansiógenos recibidos del nuevo lugar donde vivirá los próximos años.

La forma en la que Pete Docter director de esta película muestra la época por la que todo adolescente pasa, es muy realista y, sobre todo, presentado a un público menor los cuales

todavía no están acostumbrados a unos cambios emocionales de tal magnitud que desembocaran a una madurez. Riley crece con el espectador que y viceversa,

plasmar las inquietudes adolescentes e introducirse en la mente de uno con todas sus variables es muy difícil.

Otra película de animación dentro de otra muchas que representa la ansiedad de una forma inteligente y muy original, resulta a mano de Tim Burton y su famoso slowmotion, con la película Pesadillas antes de Navidad (1993), donde Jack Squelton, protagonista de esta película, hace un trabajo incesante para contentar a todo el resto del pueblo, sin hacer incluso caso a su mayor amor. En este sentido Jack intenta de todas las formas conseguir un objetivo a largo plazo muy pretencioso teniendo a todos los demás en contra. Jack pasa por una fase de ansiedad patológica y agorafobia en la que su único objetivo, más que incluso comer, es celebrar la Navidad en la ciudad de Halloween.

Jack experimenta la sintomatología común de la ansiedad generalizada, trastornos de sueño, nerviosismo, agitación, irritabilidad, etc. De tal forma que se complementa con una obsesión patológica sobre la navidad, hasta tal punto de llegar al secuestro.

Esto se traduce a la obsesión permanente del ser humano de siempre intentar conseguir el objetivo a largo plazo en el menor tiempo posible, intentando tener todo su alrededor controlado, siendo lo más perfeccionista posible, llegando a un punto de narcisismo y egoísmo alto, y tener conductas o verbalizaciones internas asumiendo que si no se consigue será una hecatombe y será rechazado o castigado.

Aun así y a pesar de su fallido plan, Jack encuentra en los demás una ayuda y un apoyo, dejando que los demás aporten aspectos ingeniosos y originales a su idea principal, dejando incluso, que tomen las riendas. Jack deja de acaparar el protagonismo, deja de ser egoísta y se abre a los demás permitiendo que le

ayuden en su objetivo, liberando la ansiedad que le ataba a su objetivo principal teniendo más libertad y asumiendo que no todo el peso debe recaer sobre él tomándose una filosofía en sus acciones más calmada y estable.

Siguiendo con la línea del estudio de la relación entre la frustración y el cine es importante mencionar como uno de los muchos condicionantes que se encuentra junto a la frustración son aquellas personas que padecen depresión. Parte del conjunto de síntomas que diagnostican una depresión existen otros apartados a recalcar como el hecho de las conductas verbales de carácter negativos que una persona puede generar por una frustración en un contexto determinado, esto puede venir acompañado por el sufrimiento de la presión que uno mismo se autoexige para conseguir sus objetivos y generarle una frustración que pueda mermar considerablemente la autoestima del sujeto que lo padece y por lo tanto siendo uno de los principales síntomas de la depresión.

A finales del siglo veinte hasta ahora los casos diagnosticados por depresión están subiendo de una forma considerable, debido al mundo impasivo y estresante que nos rodea gobernado por los estereotipos y las apariencias.

Es por ello que el cine tiene la necesidad de mostrar la realidad del mundo incluyendo este tipo de factores que condicionan la conducta de la sociedad hasta tal punto de generar trastornos como los anteriores mencionados incluido el de depresión. Es así como presentamos el último punto relacionado con la frustración, un problema conductual que afecta entre el 8% y el 12% de la población mundial, la depresión y como el cine se adueña de las características del propio trastorno y lo liga con la sociedad moderna actual.

La representación que realiza el cine acerca de la de depresión es muy diversa, aunque siempre contengan los mismos síntomas se deben a diferentes

aspectos de la vida de una persona que precisamente pueden estar compuestos de los trastornos anteriormente desarrollados como puede ser la ansiedad, el estrés, el consumo de drogas, etc. Así puede ir desde una depresión posparto hasta una depresión por la falta de interés de una familia o frustraciones en el trabajo, donde solamente vives por y para él.

En relación con el primer ejemplo “Baby” (2020) una película de Juanma Bajo Ulloa, es un filme relacionado íntimamente con la maternidad, las drogas y la depresión de una madre que, a pesar de las adversidades dentro de los excesos y lo desesperante que resulta la vida para ella sigue luchando por el amor de su hija recién nacida. En este filme, lo más interesante es que puedes ver el contexto tan desgarrador en el que se encuentra la madre sin un ápice de diálogo entre los personajes que lo componen, solo la banda sonora y los llantos del bebé. Así la película muestra cómo la depresión se adueña de una persona induciéndole al consumo de drogas, deudas y cómo la protagonista esta cansada de luchar día a día por su vida, no se enfada, no se frustra simplemente cede ante el alcohol. Sin embargo, a lo largo de la película vemos como la maternidad y el amor hacia su hija es la única luz en el pozo en el que se encontraba y es al final quién le extiende la mano hacia continuar con su vida y reestructurarla. El cine muestra la crudeza de las drogas y como estas pueden inducirte en un estado depresivo perpetuo además de la responsabilidad que tiene ser madre primeriza pero que, a pesar de todo ello, la lucha continua y el esfuerzo por buscar algo a lo que aferrarte para conseguir salir es esencial.

Un aspecto muy interesante es el espejo que pretende mostrar el cine sobre la depresión adolescente. Normalmente las familias más representativas están en el cine norteamericano simplemente por la variabilidad de situaciones que muestran en sus películas formuladas a partir de diferentes contextos. Normalmente la depresión juvenil puede llevar un progreso a lo largo de la vida joven de los adolescentes, es decir la sintomatología depresiva no aparece de repente, sino que normalmente se va haciendo con el tiempo donde cada vez se

encuentra más hundido hasta que finalmente se cumple los requisitos necesarios como para diagnosticarlo. Dentro de este progreso de la sintomatología podemos poner como ejemplo una familia desestructurada, un cambio de contexto muy seguido en muy poco tiempo por causas laborales por parte de los padres, un matrimonio dividido desde la infancia, donde en este último entra un aspecto importante en cuanto a la sintomatología depresiva en adolescentes y es el apego seguro que los adolescentes tienen con sus progenitores y viceversa. La relación entre ambos es muy importante para un desarrollo adecuado de las habilidades sociales, así como crecimiento en el contexto social como individuo, donde entra en juego una educación adecuada y un sistema familiar estructurado donde primen los valores éticos que deben de ser los pilares dentro de una familia.

En este sentido los adolescentes que crecen dentro de una familia desestructurada con problemas y multitud de diferencias que son desadaptativas, puede ocasionar una ruptura en cuanto a la obligación de los progenitores a preocuparse por el joven y cubrir las necesidades básicas de una persona para preocuparse de aspectos de su vida que están ocupando un mayor lugar como por ejemplo puede ser un divorcio o un cambio de trabajo. Esto dificulta el desarrollo normativo de un adolescente derivando en problemas que si se mantienen el tiempo con una intensidad elevada puede ocasionar patologías como la depresión. Debido, en este caso, a un apego inseguro donde aumentan conductas desadaptativas en el seno familiar. Apareciendo sentimiento de soledad, falta de autoestima, inseguridad, etc., de tal forma que el adolescente no encuentra ningún apoyo dentro de la familia.

Un ejemplo de un filme donde se puede proyectar gráficamente este apartado sería “American Beauty” (1999) de Sam Mendes, donde a parte de otros muchos aspectos psicológicos interesante que atañe al protagonista, desde la perspectiva previamente explicada nos centramos en la hija de la familia, donde se observa como el contexto familiar se ve destrozado por los conflictos matrimoniales, dejando que la adolescente experimente los momentos claves de

su desarrollo hacia la adultez completamente sola, únicamente acompañada de su amiga llena de estereotipos e inseguridades que hace que actúe la joven con prepotencia y egoísmo hasta el final.

7. ANÁLISIS DE LOS CONCEPTOS BÁSICOS RELACIONADOS CON LA FRUTRACÓN Y TRASTORNOS PSICOPATOLÓGICOS DE “REVOLUTIONARY ROAD” Y “DOLOR Y GLORIA”.

En este punto se va a realizar un análisis exhaustivo sobre las dos películas dirigidas por Sam Mendes y Pedro Almodóvar respectivamente, vistas desde el punto de vista de la psicología y constructos como los anteriores mencionados como la frustración y conceptos más técnicos del aprendizaje básico, así como un análisis de las etapas emocionales y anímicas por las que pasa cada uno de los personajes más relevantes de las películas de forma independiente. También se tratarán los trastornos psicopatológicos que tienen algunos de ellos y un análisis de estos y cómo y por qué aparecen en el contexto del filme.

Se comenzará primeramente con el análisis de “Dolor y Gloria” escrita y dirigida por Pedro Almodóvar, así como el punto en el que se encontraba el directo, y ciertas obras que contextualizan el estilo tan sobresaliente del director español.

7.1. DOLOR Y GLORIA DE PEDRO ALMODÓVAR.

Primeramente, se ha escogido esta película no solo para representar un estilo tan icónico como es el del aclamado director Pedro Almodóvar sino porque la película a analizar en cuestión hace referencia a multitud de conceptos y contenido psicológico del que poder explicar conceptos como, depresión, drogas, frustración y ansiedad de los cuales hemos hablado a lo largo de este trabajo.

Comenzamos por el origen del director creador de esta obra. Pedro Almodóvar es originario de la llamada “España profunda”, es decir, un lugar de pobreza, abandono social, lugares inhóspitos y de una cultura atrasada, donde la sociedad moderna no había influido en sus costumbrismos. Procede de Calzada de Calatrava, un pueblo de apenas cuatro mil habitantes de la provincia de Ciudad Real en Castilla La Mancha.

A lo largo de sus proyectos como director, productor y guionista vemos como la ambientación de sus filmes siempre están ligados a la España de los ochenta principios de los noventa, época que para el director fue clave, porque culturalmente hablando “la movida madrileña” le influyó hasta tal punto que se consideraba un ícono de este movimiento de desenfreno e ir en contra de las normas de la sociedad. Esto, sin embargo, no influye en su última obra de la cual hablaremos más tarde, ya que le dedicó un espacio dentro de su gran repertorio para dedicárselo a sí mismo y contar su historia a partir de la película Dolor y Gloria.

Dentro de sus obras Almodóvar, ha impregnado de melodrama muchas de ellas ya que presenta sucesos dramáticos o violentos para exaltar los sentimientos de una forma exagerada y con poco cuidado en las escenas. A pesar de que las escenas melodramáticas no se caracterizan por su contenido psicológico, Almodóvar hace ellas una simbología que al final de cada obra tiene sentido porque hila con todo el desarrollo de la historia y de los personajes. Este estilo lo mezcla con romances mezclado con suspense como “La piel que habito” (2011), las drogas (“El Ángel”, 2018) o comedia como “Los amantes pasajeros” de 2013.

A lo largo de su trabajo como director, siempre ha sabido representar la sociedad española de una forma realista, aunque con toques de surrealismo

propios de un asesinato o historia rocambolesca, Almodóvar ha intentado que las mujeres tomes en sus películas un protagonismo evidente, referenciando a la sociedad machista que hemos vivido y que estamos viviendo, aunque cada vez menos. Con respecto al contexto en el que Almodóvar suele desarrollar sus historias suelen ser en el ambiente campestre, donde el director parece que tiene alguna predilección, ya que muchos finales de películas terminando, dando una sensación de su amor por el pueblo al que el perteneció cuando era joven a pesar de su afán por la ciudad donde, el director siempre las presenta llena de estímulos y donde muchas veces suceden sus películas dando a entender que la ciudad es un ambiente convulso, divertido aunque estresante, por lo que recurre al pueblo como un refugio o una zona de paz y tranquilidad para sus personajes, como ocurre con “Volver” (2006)

Las obras cinematográficas de Almodóvar han seguido varias etapas evolutivas a lo largo de su trayectoria, haciendo referencia a la movida, la etapa del destape español, modernidad, el melodrama o la introspección, como ocurre en esta última con “Dolor y Gloria”, aunque ya lo repetía anteriormente con “Volver”.

La obra que más nos interesa y compete para el desarrollo de este punto es la obra más reciente del director, un filme autobiográfico con personajes que representan el contexto de la infancia, madurez y adultez del director camuflados con una historia sobre su alter ego Salvador Mallo protagonizada por Antonio Banderas. El argumento principal de la película cuenta la historia de un director de cine en una época mala para dirigir y ya casi esperando su retirada en la profesión, contando cómo ha sido su vida pasando por las diferentes fases del ser humano hasta prácticamente el comienzo de la vejez. La historia se divide en flashbacks de los años sesenta relatando cómo fue la infancia del Salvador Mallo mezclado con el presente del protagonista contextualizado en los años ochenta.

Una vez introducido el argumento principal de la película nos encontramos ante una obra de Almodóvar completamente autobiográfica, donde nos cuenta su historia desde que era un niño en un pueblo de la España profunda hasta el descontento y frustrado hombre que puede llegarse a sentir debido a las experiencias y desdichas que ha sufrido a lo largo de su vida. Problemas tanto físicos como psicológicos, han condicionado el desarrollo vital tanto del Protagonista como lo que Almodóvar quiere mostrar de sí mismo.

El tema que nos interesa de este filme es la riqueza que Almodóvar nos presta, para atender temas cotidianos, aunque callados y silenciados por las propias personas que lo padecen por el pánico y desconocimiento que generan como son la ansiedad, depresión y dependencia de los fármacos. Así no solo los problemas psicológicos que sufre sino la frustración por la que pasa el protagonista, la crisis de creatividad por la que un artista se ve obligado a pasar más de una vez en su vida y depender su vida de ello, ya que es u fuente de ingresos, a parte por su puesto de seguir manteniendo un nivel de reconocimiento debido a su trayectoria previa, como le ocurre al protagonista. Los problemas físicos impiden al protagonista seguir filmando películas por lo que le genera ansiedad, ansiedad precisamente sustentada por el miedo de no ser el que fue y mantener a flote su imagen, sustentada por problemas de adicción a fumar heroína y a calmantes para a ciática. El consumo de esta droga tiene un efecto no solo calmante para sus problemas físicos, sino que tiene un efecto depresivo sobre el protagonista, el cuál experimenta recuerdos donde viaja a su vida en el pueblo. En este sentido, podemos decir que para que el protagonista se sintiese más vivo que en el presente que vive, recurre al consumo de drogas para sentirse libre, vivo, recordando momentos específicos con su madre y amigos. Vemos por lo tanto la evasión que le produce la heroína al protagonista para precisamente alejarse de toda la fase ansiógena que está experimentando en el momento, así como la crisis existencial dentro del ámbito artístico, pudiendo hacer referencia a la depresión por la que Almodóvar experimentó y que de forma paralela lo complementaba con la cocaína.

Una de las escenas que más resaltan la faceta adictiva del protagonista, es una vez decidido a reconciliarse con su amigo y actor de sus antiguas películas con el que estaba enemistado, le ofrece un papel para la película “Adicción”, La historia es un romance el cuál acaba en separación y donde las drogas forman parte de la ruptura de ese romance. Siendo el propio protagonista consciente de la fase tan decadente que sufrió, es así cómo se avergüenza de su comportamiento tan desenfrenado. La vida de arrepentimiento que experimenta el protagonista hace pensar la vida tan complicada y estresante que puede llegar a tener una persona con una presión social tan alta. Esa presión permanente y la exigencia a la que se somete el protagonista hace precisamente que termine en una espiral de frustración y ansiedad, que al fin y al cabo es lo que muestra en la obra de Almodóvar.

La fase depresiva por la que pasa el protagonista está acompañada de manera precisa por lo expuesto anteriormente sumado a la soledad que experimenta, no tiene prácticamente a nadie. No solo con eso, sino que tiene que acudir a pedir ayuda a su amigo con el que guarda una enemistad por temas del pasado, lo cual genera en el protagonista una frustración evidente porque ser una persona orgullosa.

En este sentido vemos características del trastorno depresivo como disminución importante del interés o placer por casi todas las actividades que antes le hacía feliz, en este caso el hacer cine era lo que más hacía sentir pleno a nuestro protagonista, sin embargo, la época de crisis existencial que sufre, así como la escasa creatividad merma considerablemente su placer por el cine dejándolo de lado y dedicándose a la escritura, algo que no le llena lo suficiente. También otro síntoma de un trastorno depresivo es la fatiga y pérdida de energía casi todos los días, o sentirse inútil o culpable de forma excesiva donde existen los autoreproches por parte del protagonista y sus rumiaciones constantes y verbalizaciones negativas internas. Todo esto acompañado de las limitaciones impuestos por la ciática, la cuál sumaban una reducida movilidad y dolores que

inflúan en su estado de ánimo y otro problema físico como las calcificaciones en la cervical que le impedían comer.

El papel que juega la depresión y las drogas en esta película es más que evidente. Existe una correlación positiva en cuanto a las personas que sufren un trastorno depresivo y las personas que consumen cualquier tipo de droga. La relación puede ser tanto cómo las drogas afectan al estado de ánimo como, cómo afecta el trastorno depresivo al consumo de drogas que generan una dependencia.

En la primera afirmación sobre cómo un estado depresivo aumenta la probabilidad del consumo de drogas, puede determinarse por una vía de escape del mundo real, de hecho el protagonista consume heroína no solo para aliviar, debido a su efecto analgésico para los problemas físicos, sino que la película pretende hacer sentir como le transporta a su pasado, a donde era feliz y se sentía libre, con el cariño y el calor que le aportaba su familia y donde no tenía crisis de creatividad, no había problemas físicos o no tenía que lidiar con la ansiedad o el estrés que le producía tratar con su antiguo compañero de profesión debido a la relación afectiva que tenían, no solo eso sino que el síndrome de abstinencia de las drogas afecta de manera importante al estado de ánimo de las personas que padecen este síndrome. Aumentan los cambios de humor debido a la necesidad de consumir y no poder, esto sumado al contexto que rodeo y engloba a la droga, de tal forma que cuando nos encontramos ante un contexto donde se solía consumir aumenta la probabilidad de que se tenga la necesidad de consumir la droga en cuestión, esto se denomina en psicología del aprendizaje abstinencia condicionada. Con respecto a cómo influye el consumo de sustancias al estado de ánimo pudiendo generar trastorno depresivo, básicamente es una cuestión fisiológica y hormonal, en donde ciertas drogas (algunas más que otras debido a su carácter psicoactivo) tienen un mayor efecto en nuestro comportamiento que otras. En este sentido la droga puede afectar a nuestro autoconcepto, es decir, saber quiénes somos y dónde estamos, es más, tanto a nuestro autoconcepto positivo como el negativo, disminuyendo el primero y aumentando el segundo,

la hipersensibilidad negativa es un efecto muy normal en aquellas personas que consumen alcohol, y que dependen de él, así como la irritabilidad constante, como le curre a nuestro protagonista. Nuestro protagonista cae en una espiral depresiva la cual puede ser ocasionada por las drogas, de tal forma que la utiliza para evadirse de la realidad, huir de los problemas y la ansiedad generada por la situación que vive, así cuando una vez pasa el viaje provocada por la droga, vuelve a caer en la realidad, y se encuentra con que los problemas aún no se han volatilizado como si de niebla se tratase, por lo que se siente aún más estresado y esto le genera ansiedad que van en aumento por el hecho de no ver desaparecer sus problemas y así continuamente cayendo en un círculo vicioso.

Volviendo con el análisis más profundo de la película y siguiendo con el hilo de la drogadicción, resulta muy interesante cómo nuestro protagonista se da cuenta de la realidad de su situación tan decadente tanto personal como profesionalmente que son las drogas quienes catapultan a Salvador hacia un reencuentro con un amor del que fue incapaz de subsanar en su momento y del que ambos tienen un recuerdo del cierre de su relación bastante problemático, este cierre y “olvido” de su relación puede ser debido a la tendencia del personaje de huir de los momentos en los que se siente más expuesto a los demás y el hecho de la ruptura con su expareja le resulta bochornoso y huye. Aun así, Almodóvar trata el reencuentro entre la expareja de una manera romántica, donde cuentan relatos cortos sobre su historia, se disculpan por errores que han podido tener y el desenlace de la escena es un beso intenso entre ambos. Desquitándose así, de un pequeño peso de los muchos que nuestro protagonista lleva acarreado durante toda su vida. Aquí comienza la reconstrucción de la nueva vida de nuestro personaje. Con la escena entre dos enamorados, una escena que quizás apenas puede ser relevante para el espectador más que un reencuentro fugaz donde hay una reconciliación, para el personaje de Salvador supone un choque con la realidad, cómo el gesto de lanzarse a enfrentar a los miedos, preocupaciones y dolores que ha ido sumando a lo largo de su vida, van a suponer un cambio radical.

Es así como otro factor que para el espectador muchas veces parece invisible, aunque de vez en cuando se expresa a partir del protagonista es el hecho de tener un dolor permanente que le incapacita en ciertos momentos, dando a entender que es un dolor horroroso, Almodóvar da a entender con este dolor no sólo algo real y fisiológico evidente sino el peso de otros dolores que residen en su cabeza como la ansiedad o depresión que sufre. La actitud que guarda el protagonista parece una forma de penitencia por todo lo que ha hecho y la actitud que guarda ante los demás sobre su enfermedad es callada. Sin embargo, y tras el inicio de buenas noticias nuestro protagonista descubre cómo el dolor de al tragar y que le impide ingerir alimentos sólidos se puede resolver, no sólo eso, sino que resulta de una operación de los más normal, eliminando la mayor parte del dolor, aunque teniendo algunos cuidados. Una frase que explica de forma perfecta el sufrimiento que nuestro protagonista acarrea, es una que el mismo expone: “Las noches que se me juntan cuatro dolores creo en Dios, las noches que solo tengo uno, soy Ateo”. De esta forma tenemos a un protagonista mejorado donde ya ha solucionado parte de su pasado, reconciliándose con amistades, la cual sirve ahora de una especie de consejera o secretaria con respecto a su vida, también recordando a su madre, aunque para él sea un castigo pensar en ella, ya que para el protagonista su madre es la mujer de su vida, pero siente vergüenza y arrepentimiento tras haber llevado la vida que ha llevado, teniendo presente un carácter comparativo entre su madre y él, mostrando a su madre como una mujer luchadora y respetada en un contexto difícil y él un drogadicto y desilusionado director de cine, mostrando por parte del protagonista un mayor interés en su anciana madre, subsanando así sus heridas emocionales que producían comportamientos desadaptativos pudiendo resolver otro dolor físico de forma relativamente fácil el cual le hacía que la ingesta de comida fuese una tortura como es la operación de una calcificación en la cervical que le impide tragar por el esófago.

7.2. REVOLUTIONARY ROAD DE SAM MENDES.

Este filme de Sam Mendes ha sido elegido para representar como su director representa con todo lujo de detalles la vida de los años cincuenta y como

precisa, además de la historia de los propios personajes, en el contexto general que inundaba la Norteamérica de la época. En esta obra cinematográfica de 2008, Sam Mendes no quiere hacer una película convencional propia del cine moderno, sino que vuelve a las características del cine clásico, no en sentido rancio y chapado a la antigua sino canónico, siendo así semejante en cuanto a las reglas estéticas y técnicas.

La sinopsis de esta obra, trata la historia de un matrimonio ambientado en los años 50 de Norteamérica, el cual tiene una serie de problemas matrimoniales, de tal forma que muestra el “quiero y no puedo” de un matrimonio que no se entiende y que no van al mismo ritmo de vida.

La actriz principal, pretende no seguir con la vida que lleva teniendo unos años atrás, desde que por temas de su primer hijo le obliga a mudarse al barrio de Revolutionary Road, un barrio aparentemente nuevo donde se hospedan la idílica familia estadounidense. April, muestra al espectador cómo ella es la que mueve toda la máquina a lo largo del filme, acompañada de un marido el cual parece que no aprecia lo que tiene delante de sus ojos, un marido irascible, hostil y atado a una vida que no quiere vivir. Precisamente esto último es lo que arrastra a April a tomar una decisión muy arriesgada para la época, donde que una mujer decida el futuro de una familia no estaba a la orden del día y más con la premisa a la que se dirigirían, donde April traería el dinero a casa, mientras su marido vive la vida que nunca vivió, algo muy difícil de entender en los años cincuenta. April, no se va a París porque ella sienta una predilección especial por la capital francesa, sino que quiere olvidar su pasado lleno de obligaciones y normalizado sin poder vivir una vida llena de emociones interesantes acompañada de su familia, ser feliz por una vez. Ella está dispuesta a dejar su maravillosa casa familiar y echarse la familia a la espalda para conseguir dinero, así como Frank, su marido, dejaría el puesto de trabajo que sustentaba a la familia en América para poder volver a vivir lo que vivió en Francia cuando era joven. Esto representa un espíritu revolucionario, haciendo honor al título del filme, ya que,

por aquella época, las familias eran un espacio lleno de convencionalismos y machismos, donde todos los días podían ser iguales, y donde primaba albergar una familia para aparentar ser una familia robusta y estable, casi como les pasa a los vecinos de la familia protagonista, aunque no es sino por el silencio de la esposa que quiere huir de allí como sus vecinos.

Con respecto a Frank, el actor principal ocurre que al principio del filme ya se presenta como un hombre hostil, irascible que alberga una incomodidad permanente en su vida, principalmente provocado por un matrimonio que se desmorona. Frank, trabaja en una empresa que vende aparatos electrónicos en donde se encuentra allí para hacer honor a su padre, siguiendo con los tradicionalismos a pesar de que él lo odia. El matrimonio de Frank se encuentra gobernado por la época machista del momento donde él es el timón de su familia, el cual tiene que aparentar ser un hombre de hecho y derecho, esperando la copa de Jerez o Coñac en su casa y la cena puesta en la mesa. Frank, es un marido infiel, el cual no tiene ni un solo remordimiento por dentro cuando efectúa la infidelidad, lo cual muestra un matrimonio completamente muerto por su parte a pesar de que su mujer intente siempre contentarle hasta un cierto punto de la historia.

Frank tiene el poder de arrebatar o brindar a su familia momentos de ilusión y felicidad o bien al contrario, desilusionar y disgustar, de tal forma que cuando el matrimonio estaba decidido de dar el gran paso al otro continente Frank recibe la sorpresa de un ascenso en todo los sentidos, esto merma las ganas de irse hacia París, sumado con la intención de aborto que tiene su mujer para poder vivir una vida sin más cargas. Para él el ascenso no sólo supondría una mayor fuente de ingresos sino rendirle honor a su padre, que aparentemente siempre ha estado buscando.

En cuanto al análisis psicológico qué se pretende en el estudio de este trabajo, predominan dos factores importantes de los cuales ya se ha estado mencionado en el análisis del anterior filme, el primero de ellos es la aparición

muy persistente sobre el alcohol, una droga de la cual en la época en la que se desarrolla la historia es muy consumida por toda familia norteamericana estándar, otro los aspectos mencionar dentro del análisis de esta película es la ansiedad que sufre el matrimonio a lo largo del tiempo, debido fundamentalmente a la crisis por la que pasan durante toda la obra cinematográfica. A continuación, valoraremos estos dos aspectos y analizaremos las situaciones con temas que dominan estas dos variables que conforman la película y la moldean para representar la más típica familia estadounidense de la década de los cincuenta.

Primeramente comenzaremos con un análisis sobre la ansiedad que sufre el matrimonio el cual ya nos muestra en la primera escena, cómo entre ellos existe una serie de problemas más que evidentes incluso pudiendo llegar a la agresión física por parte de él hacia ella simplemente por una diferencia de opiniones, con respecto a esta escena se puede observar que la ansiedad sufrida por el matrimonio y más bien por parte de la actriz que protagoniza a la mujer del matrimonio está completamente condicionada por el machismo, los costumbrismos de la época y el clasicismo. Asumiendo la época y el contexto en el que se encuentran las familias estadounidenses es normal pensar que la ansiedad que sufría las mujeres en este momento era más que evidente ya que asumían un rol social sometido por los hombres, así como la idea social de que la mujer debe de ser madre como algo naturalizado por su condición femenina y únicamente sirviendo como productoras de niños o niñas para asentar una familia dentro de la sociedad. Esta idea comienza a calar cada vez más en nuestra protagonista, teniendo ideas avanzadas a su época y sintiéndose completamente incomprendida, perdiendo los estribos en muchos de los momentos de la película que desembocan en la imposición del marido sobre las opiniones de la mujer decidiendo por lo tanto siempre el género masculino sobre el femenino. respecto a esta última idea, el tema que nos compete proponer es la frustración que siente la mujer tras ver que la sociedad en la que se encuentra no es la suya, sino que está encadenada a un contexto el cual cada vez le pone más difícil sus decisiones y coarta sus libertades para hacer con su vida lo que ella quiere.

Es por ello, la frustración que esto le genera desemboca en más que en una evidente ansiedad. April se siente sola, se va convirtiendo a lo largo de la película en una esclava de su propia casa y de su marido, que aparentemente también se encuentra solo en el contexto en el que se encuentra. La persistencia de April a que el matrimonio salga hacia adelante muestra signos de esperanza y perseverancia debido al amor que siente por su marido a pesar del machismo tan evidente en su matrimonio. La decisión de huir hacia otro país no es sino una salida de esa sociedad que mantiene la frustración de la actriz y qué hace la frustración que convierta una ansiedad patológica que cada vez va creciendo más conforme el marido va negando la evidencia de cada uno de los momentos tan duros por la que April pasa que finalmente desemboca en un hecho tan trágico como el mismo final del filme.

Algunas escenas remarcables que contemplan el contenido frustrante, depresivo y ansiógeno por el que la protagonista femenina sufre las consecuencias de la sociedad y a su vez del matrimonio que vive son por ejemplo, la primera escena la mencionada anteriormente donde una discusión sobre si ir a cenar o no los vecinos del barrio desemboca en un conflicto en mitad de la carretera, donde casi April es agredida por Frank, su marido, observándose ya una degeneración y desgaste de un matrimonio aparentemente desilusionado y que ambos pasan por un momento complicado en sus vidas, no en el ámbito laboral ni económico pero sí entre ellos y consigo mismos. Otra de las escenas más duras dentro del filme, es el hecho de discutir sobre el aborto o no entre un matrimonio. April no siente ningún refuerzo positivo por parte de su marido a lo largo de la película y esto va mermando su cariño y amor por él, ya que muestra una evidente indefensión aprendida, cuando en ciertos momentos de discusión, cede continuamente ante sus opiniones, aunque con arrebatos contra él. April no tiene nada que hacer, cuando se da cuenta de que no van a escapar de esa sociedad que la tiene atrapada, se da cuenta de que está encadenada a esa casa del barrio familiar de Revolutionary Road, por lo que llega un punto en el que

parece aceptar todo lo que pasa a su alrededor, dejando de estar ilusionada por la vida.

Los únicos estímulos que recibe y que son consecuencia de su estrés y ansiedad son siempre los mismos, es sistemático la labor de una ama de casa. Levantándose y haciendo labores de su casa, teniendo la copa de Coñac en la mano para su marido, preparando la comida, siendo servicial con la sociedad y aparentar ser educada y recta delante de resto de las personas. Esto incapacita a cualquier persona para vivir, habituándose al entorno, sintiéndose inútil, debido a su sueño de trabajar en el extranjero.

Con respecto a Frank su marido, tenemos a un hombre clásico correspondiente a la época que trata la película. En los primeros momentos nos muestran a un marido bastante hostil, donde casi agrede a su mujer por una discusión en medio de la carretera, por lo tanto, debeos tener en cuenta que el personaje no sabe manejar las situaciones donde una mujer le contradiga en alguna de sus ideas, queriendo siempre imponer sus valores sobre los demás, siendo así una persona intransigente. Frank, es la persona que aporta el dinero de la familia, con un trabajo asentado, aunque según él aburridos. Estas principales características que el director nos muestra a parte de la época en la que está inspirada el filme es el hecho de que no solo existe una frustración evidente por parte de la actriz protagonista sino también por parte de su marido, donde la monotonía, y su personalidad irascible siempre acompañado por estar en un estado de medio embriaguez por la cantidad de alcohol que consume son suficientes como para encontrarse en un estado de frustración constante. Enfrentarse a la realidad que viven, relata por su mujer hace que Frank tome un rol más agresivo desplazando su agresividad y teniendo una actitud de despotismo frente a su mujer. Se puede deducir que el matrimonio ya está roto no sólo en la primera escena sino en la primera mirada del ascensor con otra chica joven que llega nueva a su trabajo. Terminando en una infidelidad, sin embargo, vemos como Frank se siente perdido en sus decisiones cuando se

arrepiente al llegar a casa por su familia, aunque la segunda vez no muestra signos de arrepentimiento. Frank huye de sus sueños asumiendo que son “tonterías”, es completamente dependiente de la época en la que suceden los acontecimientos, perdiendo la idea de viajar y vivir otra vida fuera de “Revolutionary Road”.

Todas estas características de los dos protagonistas de la película se basan en una familia que tiene frustraciones muy similares. Estas frustraciones se proyectan en una personalidad agresiva y cerrada de mente por parte de Frank, mientras que esa frustración afecta más a la protagonista, April, la cual experimenta una serie de acontecimientos tan chocantes, que le llevan a caer en una depresión, tomando la propia ley por su cuenta aunque siempre coartada por su marido, lo cual hace que luchar por su sueño sea algo imposible, cayendo en una espiral negativa, donde la única conexión que tienen son los vecinos, los cuales se muestran también como un matrimonio completamente unido a la sociedad clásica de los años cincuenta, aunque dejan entrever cómo la mujer de ese matrimonio simplemente acepta la realidad tal y como es asumiendo el presente, y la mujer que en su momento les vendió el piso, la cual ve en el matrimonio entre April y Frank una unión en perfecta sintonía, lo cual muestra su incapacidad para ver la realidad y el superficialismo del momento. Irónicamente un tercer personaje influyente en el matrimonio es el hijo matemático con un trastorno mental de la señora que les vendió la casa, el cual entiende la realidad que hay, es completamente consciente de las desigualdades y monotonía de la sociedad en la que viven y los anima a emigrar a París. Resulta interesante como se deja caer que él al ser plenamente consciente de la realidad, siendo una persona con problemas mentales, no puede hacer nada por el mismo al estar etiquetado como persona enferma y dependiente de sus padres.

Vemos poco a poco la espiral emocional descendente por la que pasan nuestros protagonistas a lo largo de este filme donde el contexto y la casa forman casi otro personaje más de nuestra historia porque influyen en nuestros

personajes y en sus comportamientos en un determinado ambiente social. Vemos como se pasan de pequeñas frustraciones, quizá sin un mal mayor que se van asumiendo desde una perspectiva personal como sentimiento de dudas, culpa, sentirse pesimista ante la vida, etc. A preocupación por el futuro, desmotivación el uno del otro, incluso venganza cuando el aborto entra como nuevo tema en la película, terminando finalmente nuestra protagonista en una depresión por todo ello y con un desenlace trágico que la lleva al suicidio.

8. CONCLUSIÓN.

Acorde con los objetivos propuestos al principio de este trabajo, se ha hecho un análisis sobre el cine y la frustración y cómo este, refleja de una manera u otra la realidad de la sociedad del momento. El cine al igual que las personas evoluciona en función de la sociedad en la que se encuentra, por lo que se asume que los filmes presentados a mitad del siglo veinte, no tratan las mismas temáticas que actualmente en una sociedad completamente modernizada. Al ser el cine un espejo de la sociedad, las referencias que deben de tomar de ella deben de ser bien estudiadas por los directores y productores que crean las obras cinematográficas. Dependiendo del cine y género la muestra de la naturaleza social del mundo occidental es muy diferente. Es por ello que precisamente tratando a la sociedad desde un prisma psicológico se han elegido dos películas que se esmeran en no adulterar la naturaleza intrínseca del ser humano y cómo este reacciona ante los cambios de su entorno creando comportamientos adaptativos y otros no adaptativos.

Este último precisamente hace referencia a los futuros problemas conductuales que puede generar una mala adaptación al medio, generando ansiedad, depresión o estrés. De esta forma el análisis que se ha hecho sobre estos trastornos y cómo todo se crea en base a la frustración de los personajes protagonistas muestra una visión del cine que se esmera por reproducir problemas que cada día son más usuales en nuestra sociedad los problemas conductuales diagnosticados son cada vez más relevantes para el público de

todas las edades precisamente por la sociedad tan convulsa en la que vivimos. Cada vez más la sociedad tiene estrés, se frustra cada vez más por los objetivos o metas impuestas, las relaciones sociales se deterioran mucho más rápido debido a la exposición a las redes sociales continuamente. Es precisamente lo que hacen estos filmes, proyectar historias muy personales con las que el público se puede sentir identificado y ayudar o hacer que la sociedad se dé cuenta de que los problemas psicológicos están al orden del día, no hay que evadirlos, no hay que huir, hay que afrontarlos con ayuda de otras personas. Vivimos en una sociedad mediatizada, sobreexpuesta continuamente a estímulos de forma abusiva, esto crea una población frustrada, donde es muy difícil levantarse si se falla y si se hace, ya no hay tiempo, por lo que debemos de aprender a vivir de una forma mas racional, sabiendo a qué nos estamos sometiendo y donde tengamos libre decisión sobre nuestras propias conductas, no depender de terceras personas que mermen nuestros objetivos como seres humanos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Amsel, A. (1992). Frustration theory. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Aersten, V. (2017). Hay películas que duelen: la sensación de dolor en el cine desde una perspectiva cognitiva. Madrid: Index Communication.

Chesa, I. P. (2017). El tratamiento de las enfermedades mentales en el cine. Universidad de la Rioja, 7-11, 23-28.

Cuenya, L., Fosachea, S., Mustaca, A., & Kamenetzky, G. (2011). Efectos del aislamiento en la adultez sobre el dolor y la frustración. Universidad de Buenos Aires, 49-53, 59-60.

JARAMILLO, A. P. (2013). ANÁLISIS CINEMATOGRAFICO DE LA CONSTRUCCIÓN. UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, 79-118.

Kamenetzky, G. V. (2009). Respuestas de Frustración en Humanos. Universidad de Buenos Aires, Argentina, 192-199.

Metz, C. (1993). El significante imaginario. París: 1997 Union Générale d'Édition.

Mustaca, A. E. (2016-2017). Frustración y conductas sociales. Universidad Abierta Interamericana, 66-81.

Orso, L. G. (2019). Almodóvar: Dolor y Gloria. Xipe Totek, 306-312.

Polotto, M. L. (2010). Representación y catarsis: Hable con ella de. Universidad católica de Argentina, 17-19, 24-27, 64-70.

Sánchez, P. P. (2015). El cine de Almodóvar. Una poética de lo "trans". Sevilla: © Universidad Internacional de Andalucía.

Sánchez, P. P. (2015). Identidad visual y forma narrativa en el drama cinematográfico de Pedro Almodóvar. Madrid: Fotocinema.

Serrano, F. G. (2019). Dolor y gloria, imaginario y auto ficción, de Almodóvar. El puente rojo, 1-5.

Smuts, A. (2008). La teoría del suspenso del deseo y la frustración. La Revista de Estética y Crítica de Arte, 281-190.

U, M. L. (1998). LA DEPRESIÓN VISTA POR EL CINE ESPAÑOL. 1975-1995. Universidad de Murcia, 1-4.

La Teoría de la frustración de Abram Amsel. (2021). Recuperado 11 de marzo de 2021, de <https://psicologiyamente.com/psicologia/teoria-frustracion-abram-amsel>.

Diferenciación entre emociones primarias y secundarias. (2020). Recuperado 11 de marzo de 2021, de <https://gabinetpsicologicmataro.com/diferenciacion-entre-emociones-primarias-y-secundarias/#:~:text=Emociones%20primarias%3A%20alegr%C3%ADa%2C%20enfado%2C,%2C%20desprecio%2C%20complacencia%2C%20placer.>

¿Qué es la frustración y cómo afecta a nuestra vida? (2021). Recuperado 11 de marzo de 2021, de <https://psicologiyamente.com/psicologia/frustracion>.

Las drogas en el cine norteamericano. (2021). Recuperado 11 de marzo de 2021,
de <http://www.centrocp.com/las-drogas-en-el-cine-norteamericano/>